



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL HERALDO DE MÉXICO	6	21/08/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS



Después de prácticamente un siglo de hegemonía inalterada en el estado por parte de la misma organización, el PRI, parece perfilarse hacia el cambio

• SOBRESALE EL CONTRASTE EN LOS NIVELES DE ACEPTACIÓN ENTRE EL GOBERNADOR MIGUEL RIQUELME Y EL PRESIDENTE; EL PRIMERO CON UN CLARO DESGASTE, MIENTRAS QUE EL MANDATARIO CUENTA CON UNA MAYOR POPULARIDAD

Existen condiciones objetivas para prever como escenario altamente factible, el fenómeno de la alternancia y transición política en Coahuila. Como sabemos, esta importante entidad nortehña irá a las urnas en 2023, para renovar su gubernatura, y después de prácticamente un siglo de hegemonía inalterada por parte de la misma organización partidista —el Partido Revolucionario Institucional—, hoy parece perfilarse hacia el cambio.

Veamos lo que han reflejado las últimas encuestas publicadas. En la más reciente de *El Financiero*, por ejemplo, si bien se registra un empate técnico entre las posibles coaliciones, destaca la amplia ventaja que sostiene Morena sobre el PRI y el PAN, de 19 puntos porcentuales a cada uno.

En otra encuesta, la de C&E Research del mes de agosto, la eventual coalición de Morena aventaja por 7sietepuntos a la hipotética

del PRI y PAN; una más, también reciente, de MetricsMX publicada por *sdnnoticias*, proyecta una ventaja significativa (de al menos 10 por ciento de diferencia), en los careos, de los más probables candidatos de Morena, por encima del probable candidato del PRI-PAN.

De igual manera, sobresale el contraste en los niveles de aceptación en este estado, entre el gobernador Miguel Riquelme y el presidente López Obrador; el primero con un claro desgaste en su gestión, mientras que el mandatario sostiene una mayor popularidad entre los coahuilenses.

Veamos otro factor más: las pasadas elecciones. Mientras que el gobernador Riquelme ganó su elección en el 2017 por apenas 30,860 votos de diferencia, en la última elección para el Senado (en 2018), la coalición morenista superó a la priista por 51 mil 14 votos; si bien, son elecciones distintas y en otras coyunturas, ello nos describe un estado que, desde hace tiempo, se ha vuelto muy competido entre las distintas fuerzas políticas.

En cuanto a los candidatos, se da casi como un hecho que el PRI postulará a Manolo Jiménez, secretario estatal de Inclusión y Desarrollo Social, y considerado por muchos como el delfín del gobernador; por otra parte, en Morena, la candidatura se está dirimiendo entre el Subsecretario de Seguridad Pública, Ricardo Mejía, el Senador Armando Guadiana y el exlegislador Luis Fernando Salazar.

A pesar de que los tres perfiles del partido guinda se han mostrado competitivos en todos los estudios, el personaje que se perfila con mejores perspectivas es Mejía, dado el reconocimiento que ha alcanzado en su labor como parte del gobierno federal, y en un tema de gran magnitud, como lo es la seguridad.

Hace apenas unos días, llamó la atención la renuncia al PRI del diputado federal, Shamir Fernández, quien tiene un liderazgo relevante en la región de Torreón, después de 25 años de trayectoria partidista, lo que es una muestra más del desgaste que sigue experimentando la *marca* PRI.

Nuestro electorado ha demostrado, una y otra vez, que premia o castiga a sus gobernantes en función de sus resultados; en ese sentido, valdrá la pena dar seguimiento al veredicto del votante en Coahuila.